

# Partidos socialistas europeos y sindicatos. La transición democrática española 1959-77

PILAR ORTUÑO ANAYA

## RESUMEN

*El objetivo de este artículo es examinar el papel desempeñado por los Partidos Socialistas Europeos y Sindicatos en el proceso de la transición a la democracia durante el período 1959-1977. En resumen, la intervención de los Socialistas Europeos y los Sindicatos tuvo un impacto favorable en el establecimiento de una oposición socialista enérgica y en la deslegitimación del régimen de Franco, tanto en el interior como en el exterior de España.*

## PALABRAS CLAVE

*Socialistas Europeos.  
Democratización. Sindicatos.  
Oposición. Transición Española.*

## ABSTRACT

*The purpose of this article is to examine the involvement of the European Socialists Parties and Trade Unions in the process of transition to democracy in Spain during the period 1959-1977. Overall. The intervention of the European Socialists and Trade Unions had a favorable impact on the establishment of a meaningful Socialist opposition and on the delegitimising of the Franco regime both in Spain and abroad.*

## KEY WORDS

*European Socialists.  
Democratisation. Trade Unions.  
Opposition. Spanish Transition.*

Uno de los aspectos más desconocidos de la transición democrática española debido a la falta de estudios es la dimensión internacional del proceso de transformación político, o dicho de otro modo, la influencia que actores o factores externos hubieran podido ejercer sobre dicho proceso. No existe consenso entre los investigadores sobre la importancia de estos

factores/actores a nivel mundial sobre todo si nos referimos a la tercera ola de democratización, que según Samuel P. Huntington transformó más de 30 países, en Europa del Sur y América Latina entre 1974 y 1990. Para Huntington varios actores externos ayudaron significativamente a la mencionada tercera ola de democratización. En su opinión, el Vaticano, Estados Unidos y la Unión Soviética estimularon de una forma o de otra los procesos de democratización en estos países <sup>1</sup>. El debate general sobre este aspecto de las transiciones democráticas se divide entre los que afirman que la dimensión internacional de los procesos de democratización carece de significado real y aquellos que argumentan que la influencia externa desempeña un papel significativo.

En el primer estudio sobre los aspectos internacionales de la democratización, el politólogo Laurence Whitehead argumenta que los factores internacionales juegan un papel secundario en el establecimiento de cualquier democracia, dando prioridad a las fuerzas internas. No obstante, Whitehead reconoce el hecho de que la dimensión internacional que puede afectar el curso y el resultado de la transición a la democracia puede desempeñar un papel importante en ciertas circunstancias históricas, como es el caso de Portugal en 1975 o la República Dominicana en 1978, donde un ímpetu modesto desde fuera pudo inclinar el resultado hacia un lado o hacia otro <sup>2</sup>. En 1996 Laurence Whitehead reevaluó el significado de los aspectos internacionales y llegó a una conclusión más positiva sobre la influencia del contexto internacional sobre los procesos de transición. Whitehead reconoce que dos tercios de las democracias existentes en los años noventa debe sus orígenes, al menos en parte, a actos de imposición o intervención desde fuera. Agrupa los aspectos internacionales de democratización en tres categorías: en primer lugar, *contagion* (contagio), forma indirecta y sin intención de extender la democracia de un país a otro; en segundo lugar, *control* (control), mediante dicho procedimiento se promueve la democracia a través de la intervención de un país en otro, como son los casos de democratización a través de descolonización o iniciativas como las del gobierno norteamericano y por último, *consent* (consentimiento) supone una compleja interacción entre procesos de

<sup>1</sup> Samuel P. HUNTINGTON, *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*, University of Oklahoma Press, Norman, 1991, pág. 85; Samuel P. HUNTINGTON, «The Future if the Third Wave» en Marc F. Plattner y João Carlos Espada, *The Democratic Invention*, The Johns Hopkins University Press, London, 2000, págs. 3-12.

<sup>2</sup> Laurence WHITEHEAD, «International Aspects of Democratization» en Philippe C. SCHMITTER y Laurence WHITEHEAD (eds.), *Transition from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986, pág. 4.

mocráticos que generan nuevas normas democráticas y expectación desde abajo<sup>3</sup>. Dentro de esta última categoría, Whitehead distingue cuatro aspectos: (1) límites territoriales y las consecuencias para establecer sistemas de alianzas; (2) estructuras internacionales de consentimiento o democracias por convergencias; (3) actores democráticos internacionales y (4) el papel de los efectos de manifestaciones internacionales. En su opinión, si bien la perspectiva apropiada para estudiar cualquier caso es contagio, control o consentimiento, puede resultar bastante artificial dicotomizar el análisis entre elementos domésticos e internacionales. No obstante en una evaluación más específica de la dimensión internacional de la democratización, *Democratization in the South. The Jagged Wave*, Whitehead argumenta que el impacto del apoyo internacional sobre los procesos de democratización en el Sur ha sido más bien limitado<sup>4</sup>.

Philippe C. Schmitter también ha evaluado recientemente el papel desempeñado por factores externos y el contexto global. Schmitter añade una cuarta categoría a la categorías previas propuestas por Whitehead, la llamada *conditionality* (condicionalidad) relacionada con las políticas internacionales y las iniciativas de carácter multilateral, caracterizada por sus numerosas consultas y negociaciones<sup>5</sup>. Como ejemplo más destacado de condicionalidad señala la política firme de la Unión Europea en el caso de Europa del Sur, ya que solo las democracias pueden formar parte de ella. Previamente, Schmitter había reconocido que los actores externos tendían a jugar un papel indirecto y marginal con la obvia excepción de esos ejemplos en los que un poder extranjero estaba presente<sup>6</sup>. Tras esta evaluación reciente de la dimensión internacional de los procesos de transición podemos afirmar que existe un reconocimiento de la influencia exterior sobre los procesos de democratización por lo que se requiere en cada caso concreto un análisis pormenorizado de esta influencia para conocer como ésta afecta al curso y desarrollo de los mismos.

---

<sup>3</sup> Laurence WHITEHEAD, «The International Dimension of Democratization» en Laurence WHITEHEAD (ed.), *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, Oxford, 1996, págs. 3-25.

<sup>4</sup> Laurence WHITEHEAD, «Concerning International Support for Democracy in the South» en R. LUCKHAM y G. WHITE (eds.), *Democratization in the South. The Jagged Wave*, Manchester University Press, Manchester, 1996.

<sup>5</sup> Philippe C. SCHMITTER, «The Influence of the International Context upon the Choice of National Institutions and Policies in Neodemocracies» en Laurence WHITEHEAD (ed.), *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, Oxford, 1996, págs. 26-54.

<sup>6</sup> In the introduction to Guillermo O'DONNELL, Philippe C. SCHMITTER y Laurence WHITEHEAD (eds.), *Transition from Authoritarian Rule: Southern Europe*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1986, pág. 5.

## ASPECTOS DE LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL: ACTORES Y FACTORES

La dimensión internacional que puede influir en el proceso de democratización dentro de un país tiene dos aspectos: actores y factores. Los factores internacionales son aquellas circunstancias políticas y económicas o eventos excepcionales que ocurren fuera de un país y que pueden afectar al proceso de democratización. Geoffrey Pridham señala varios tipos de factores internacionales los cuales incluyen el ambiente político internacional, los eventos internacionales y las presiones socio-económicas para la modernización<sup>7</sup>. Philippe C. Schmitter además reconoce que, a veces, los cambios a nivel internacional pueden afectar las transiciones democráticas. Estos cambios pueden incluir guerra, terrorismo, depresiones económicas; cambios en las alianzas internacionales<sup>8</sup>. Con respecto a Europa del Sur, Alfred Tovias concluye refiriéndose a dichas transiciones que el contexto económico internacional no ha facilitado las consolidaciones democráticas en Grecia, España y Portugal, aunque se puede decir que ha contribuido a la aceleración de la transición a la democracia en España.

Con una perspectiva más global, Paul W. Drake identifica cuatro factores internacionales que tuvieron un impacto sobre el proceso de democratización o que facilitaron la transición a la democracia en la década de los 80: (1) el impacto económico, tal como el crecimiento económico, depresión internacional, globalización, neoliberalismo y nuevas tecnologías; (2) el pasado imperial, como el impacto de Estados Unidos y Europa Occidental o cambios en la Unión Soviética y Europa del Este; (3) el impacto ideológico como el liberalismo, derechos humanos y cambios religiosos y (4) el efecto dominó. Estos factores pudieron dañar o destruir a los gobiernos, influenciar el carácter de los futuros regímenes o bien ayudaron a consolidar el nuevo sistema político. Drake también apunta que «Al final del siglo xx, los factores internacionales tuvieron un impacto extraordinario,

---

<sup>7</sup> Geoffrey PRIDHAM, «International Influences and Democratic Transition. Problems of Theory and Practise in Linkage Politics» en Geoffrey PRIDHAM, *Encouraging Democracy: The International Context of Regime Transition in Southern Europe*. Leicester University Press, Leicester, 1991, pág. 29.

<sup>8</sup> Philippe SCHMITTER, *The Consolidation of political democracy in Southern Europe (and Latin America)*, European University Institute, paper, citado en Geoffrey Pridham, «International Influences and Democratic Transition» en Geoffrey PRIDHAM, *Encouraging Democracy: The International Context of Regime Transition in Southern Europe*. Leicester University Press, Leicester, 1991, pág. 7.

en parte a causa de la globalización del capitalismo y las comunicaciones, rompiendo todas las barreras nacionales»<sup>9</sup>.

Más aún el libro reciente editado por Jean Grugel, *Democracy without Borders. Transnationalization and Conditionality in New Democracies*, reconoce y demuestra el impacto de los factores transnacionales y actores sobre los procesos de democratización. Grugel argumenta que muchas democratizaciones en América Latina, África Sud-Sahariana y Europa Central o del Este comenzaron como resultado de las presiones internacionales o mediante las acciones de actores desde fuera de esos estados. La democratización surge como una tendencia global en gran parte debido a las presiones internacionales por parte de actores globales tales como EE.UU., la Unión Europea, el Banco Mundial, las agencias internacionales y las ONGs. Los factores internacionales también modelan los resultados y las luchas políticas las cuales tienen lugar en esos países en transición. Una de las principales conclusiones de este estudio es que la democratización es el resultado de la interacción entre «grupos internos», actores externos al estado de transición y el entorno global<sup>10</sup>.

El segundo aspecto de la dimensión internacional es el papel desempeñado por actores internacionales<sup>11</sup>. Estos pueden ser organizaciones internacionales e instituciones tales como la CEE, OTAN, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OIT, gobiernos extranjeros, movimientos políticos, sindicatos, grupos de presión y otras organizaciones no gubernamentales (ONGs) tales como Amnistía Internacional.

Recientemente, Larry Diamond ha reconocido la importancia de los actores nacionales e internacionales en la promoción democrática. Dichos promotores democráticos podrían ser gobiernos como los Estados Unidos, agencias estatales, organizaciones no gubernamentales ONGs como las fundaciones alemanas o *el National Endowment for Democracy* (NED)

---

<sup>9</sup> Paul W. DRAKE, *International Factors in Democratisation*, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, Madrid, 1994. Paul W. DRAKE, «The International Causes of Democratisation 1947-1990», en Paul W. DRAKE and Mathew D. McCUBBINS (eds.), *The Origins of Liberty, Political and Economic Liberalisation in the Modern World*, Princeton University Press, Princeton, 1998, pág. 71.

<sup>10</sup> Jean GRUGEL, «Contextualizing democratization. The changing significance of transnational factors and non-state actors», en Jean GRUGEL (ed.), *Democracy without Borders. Transnationalization and conditionality in new democracies*, Routledge/ECPR, London, 1999, pág. 19. Ver también Jean GRUGEL, «Support Democratisation: A European View. European Political Parties and Latin America», *The European Review of Latin America and the Caribbean Studies*, 60, 1996, págs. 87-104.

<sup>11</sup> Daphné JOSSELYN y William WALLACE (eds.), *Non-State Actors in Worlds Politics*, Palgrave, Basingstoke, 2001.

y las organizaciones regionales e internacionales como Naciones Unidas, la Comunidad Europea/Unión Europea y la Organización de Estados Americanos. Diamond examina los principales mecanismos o instrumentos políticos utilizados por estos actores internacionales para ayudar a las democracias entre los que se encuentra la asistencia política como por ejemplo la ayuda con los procesos electorales o construcción de instituciones políticas; la asistencia económica y las presiones diplomáticas tales como sanciones y ayuda condicional. Analizando la importancia de actores internacionales, Diamond argumenta que en muchos países democráticos y en proceso de transición, los actores influyen, sin lugar a dudas, el curso del desarrollo político <sup>12</sup>. Diamond confirma este argumento cuando reconoce que una de las características distintivas de la tercera ola es la contribución considerable que los actores externos han tenido sobre el desarrollo democrático mediante el fortalecimiento de recursos, técnicas, ideas y la legitimidad de organizaciones de sociedad civil, los esfuerzos de educación cívicos, medios de comunicación de masas, gobiernos locales, sistemas judiciales, partidos políticos y comisiones electorales en países en vías de desarrollo y en países postcomunistas <sup>13</sup>.

Además el estudio de Peter Burnell titulado *Democracy Assistance. International Cooperation for Democratization* investiga la evolución reciente y el progreso experimentado por organizaciones a las que el llama «donantes» y que han contribuido a ayudar a procesos democráticos, incluyendo en esta categoría a las Naciones Unidas, la Unión Europea, las fundaciones alemanas, y la contribución multilateral de bancos y agencias de Estados Unidos. También se analizan las distintas ayudas ofrecidas a las democracias en partes de África, Asia, América Latina y Rusia <sup>14</sup>. Burnell hace una distinción clara entre promoción democrática y ayuda a la democracia: *democracy promotion* o promoción democrática incluye todas las formas de ayudas destinadas a desarrollar condiciones sociales, económicas que los expertos creen que pudieran ser beneficiosas para la democracia y que están designadas a conseguir una apertura democrática o *breakthrough*, así como dar apoyo a las transiciones que ya hubieran co-

<sup>12</sup> Larry DIAMOND, «Promoting Democracy in the 1990s: Actors, Instruments and Issues» en A. HADENIUS (ed.), *Democracy's Victory and Crisis*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, págs. 311-70. Larry DIAMOND, «The Globalization of Democracy» en Robert O. SLATER, Barry M. SCHUTZ y Steve R. DORR (eds.), *Global Transformation and the Third World*, Adamantine Press, London, 1993.

<sup>13</sup> Larry DIAMOND, *Developing Democracy. Toward Consolidation*, The John Hopkins University Press, Baltimore and London, 1999, pág. 272.

<sup>14</sup> Peter BURNELL (ed.), *Democracy Assistance. International Cooperation for Democratization*, Frank Cass, London, 2000.

menzado y a las consolidaciones democráticas; por otra parte, *democracy assistance* son aquellos esfuerzos que están concentrados directamente sobre variables políticas democráticas y por consiguiente, se puede aplicar solamente sobre procesos de democratización que ya hayan comenzado.

Estudios de carácter regional más particulares analizan la influencia de los factores y actores internacionales sobre los procesos de democratización en Europa del Este, Rusia o América Latina. Con respecto a la influencia exterior de transiciones en países post-comunistas o Euroasia, el estudio de Karen Dawisha y Michael Turner concluye argumentando que los actores externos juegan un papel relevante a la hora de fomentar y apoyar reformas, y que esa influencia tiene sus orígenes, no solo en el establecimiento de una serie de condiciones, sino también en el diálogo constructivo, ganando el consentimiento voluntario para cambiar y actuando como un modelo <sup>15</sup>.

En el caso de América Latina, se ha reconocido ampliamente el impulso proporcionado por actores y acciones externas sobre los procesos de democratización. Se ha prestado particular atención a actores externos tales como el gobierno norteamericano, el cual ha facilitado las transiciones democráticas, al igual que las conexiones transnacionales de ONGs como el *National Endowment for Democracy* y las fundaciones de partidos políticos europeos así como organizaciones de derechos humanos internacionales, las cuales han contribuido de forma específica a los cambios políticos de dichos países <sup>16</sup>.

Con respecto a Europa del Este, Geoffrey Pridham señala que la dimensión internacional ha sido un factor determinante de los procesos de democratización de estos países. La influencia de la Comunidad Europea/Unión Europea, junto con el papel jugado por organizaciones internacionales tales como el CSCE y el Consejo de Europa, dieron un gran impulso a la promoción de la democracia y a las reformas democráticas en Europa del Este proporcionando el apoyo político y democrático necesario

---

<sup>15</sup> Karen DAWISHA (ed.), *The International Dimension of postcommunist transitions in Russia and the New States of Eurasia*, Sharpe, New York and London, 1997. Ver también Sarah E. MENDELSON, «Democracy Assistance and Political Transition in Russia. Between Success and Failure», *International Security*, Volume 25: 4, Spring 2001, págs. 68-106.

<sup>16</sup> Tom FARER (ed.), *Beyond Sovereignty. Collectively Defending Democracy in the Americas*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1996. Ver también Arturo VALENZUELA, «External Actors in Latin America», en James F. HOLLIFIELD and Calvin JILLSON (eds.), *Pathways to Democracy. The Political Economy of Democratic Transitions*, Routledge, New York, 1999; Wolf GRABENDORFF, «International Support for Democracy in Contemporary Latin America», en Laurence WHITEHEAD (ed.), *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, Oxford, 1996, págs. 201-226.

a las nuevas democracias. Por su parte, Tomas Niklasson argumenta que existe una correlación entre los cambios en la Unión Soviética bajo Gorbachev y el desarrollo en Europa Central y del Este durante 1988 y 1989. En su opinión la influencia externa más importante fue la conexión soviética<sup>17</sup>. En muchos casos, los actores y factores externos han ejercido una influencia bastante considerable sobre los procesos de democratización.

### EL CASO ESPAÑOL

En el caso de España, la mayor parte de los estudios sobre la transición a la democracia se centran en el proceso interno de transformación y consolidación democrática. La dimensión internacional de la transición española no ha sido objeto de estudio por parte de historiadores o politólogos. Por lo tanto, es necesario investigar el contexto internacional de la transición española y la contribución de los factores externos como es el caso de las presiones procedentes de la estructura de la economía política internacional así como la influencia de actores internacionales como, por ejemplo, gobiernos europeos, Estados Unidos, las organizaciones internacionales como la CEE, el Consejo de Europa, la OTAN, los partidos políticos y sindicatos extranjeros y organizaciones políticas internacionales. Algunos autores son bastante escépticos al analizar el alcance de la influencia externa sobre el proceso español. Ese es el caso de Juan Linz cuando afirma que la influencia internacional no fue decisiva para el proceso de transición y consolidación pero que fue ciertamente sistemáticamente *supportive*<sup>18</sup>. De igual manera, Pridham argumenta que la forma en la que la transición española tuvo lugar mediante *elites negotiations* deja bastante reducido el ámbito de influencia para la intervención extranjera<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Adrian G.V. HYDE-PRICE, «Democratization in Eastern Europe» and Thomas Niklasson, «The Soviet Union and Eastern Europe», 1988-9. Interactions between Domestic Change and Foreign Policy' en Geoffrey PRIDHAM y Tatu VANHANEN (eds.), *Democratization in Eastern Europe*, Routledge, London, 1994; Jacques RUPNIK, «Eastern Europe. The International Context», *Journal of Democracy*, Volume 11, n.º 2, april 2000, págs. 115-129.

<sup>18</sup> Juan J. LINZ, and Alfred STEPAN, *Problems of Democratic Transitions and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1996, pág. 113.

<sup>19</sup> Geoffrey PRIDHAM, «The international dimension of democratisation: theory, practise and inter-regional comparisons», en Geoffrey PRIDHAM, Eric HERRING and George SANFORD (eds.), *Building Democracy? The International Dimension of Democratisation in Eastern Europe*, Leicester University Press, London Washington, 1997, págs. 7-29. Sobre la negociación de las élites, ver Donald SHARE, «Transitions to Democracy and Transition through Transaction», *Comparative Political Studies*, Volume 19, n.º 4, january 1987, págs. 525-548; Richard GUNTHER, «Spain: the very model of modern elite settlement» en John HIGLEY y Richard GUNTHER (eds.), *Elites and Democratic Con-*

Una aproximación más positiva a cerca de la influencia internacional sobre el proceso español la proporciona el historiador Charles T. Powell quien concluye que la dimensión internacional, particularmente los actores europeos, como los gobiernos nacionales, instituciones multinacionales, organizaciones de partidos transnacionales y fundaciones políticas, desempeñaron un papel destacado en el proceso español, tal como el «apoyo externo que ayudó a fortalecer y proteger a la oposición democrática durante los últimos años del régimen de Franco y la fase decisiva de la transición»<sup>20</sup>. Este estudio apoya esa evaluación positiva. En particular, demostrará que durante un periodo bastante dilatado, los socialistas y las organizaciones sindicales fuera de España, y también la comunidad de emigrantes españoles, desempeñaron un papel influyente y activo en la consolidación de una organización socialista y sindical dentro de España. La preparación de una cultura política y democrática en España, y, dentro de esta, el fortalecimiento del PSOE y de los sindicatos socialistas fue apoyado por contactos e intereses externos.

Se necesita investigar más para entender la contribución de los factores externos en el periodo de la transición española. Distintas organizaciones políticas estuvieron interesadas en España, sin embargo la familia internacional socialista fue el grupo que adoptó la postura más intransigente en contra de la naturaleza anti-democrática del régimen de Franco comparada con la posición mantenida por cristiano-demócratas y conservadores. España fue la gran causa sin resolver de la izquierda europea desde los años 30. El grupo socialista fue el grupo dentro del Parlamento Europeo que protestó más enérgicamente en contra de las negociaciones entre España y la CEE. Desde la primera solicitud de admisión en 1962, el grupo socialista mantuvo la naturaleza anti-democrática del régimen de Franco en primer término en todas las discusiones sobre el deseo español de una mayor asociación. Por principio, el grupo socialista estuvo en favor de España, y, por consiguiente, del pueblo español, sin embargo, una España con Franco en el poder era del todo inaceptable a causa de la naturaleza autoritaria del régimen. El grupo socialista en el Parlamento Euro-

---

*solidation in Latin America and Sothern Europe*, Cambridge University Press, New York, 1992, págs. 38-80.

<sup>20</sup> Charles T. POWELL, «La dimensión internacional de la transición española» en Manuel FERRER (ed.), *Franquismo y transición democrática. Lecciones de historia reciente de España*, Centro de Estudios de Humanidades, Las Palmas de Gran Canaria, 1993, págs. 101-143; Charles T. POWELL, «La dimensión exterior de la transición política española», *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, n.º 18 (mayo-agosto 1994), págs. 79-116; Charles POWELL, «International Aspects of Democratization. The Case of Spain» en Laurence WHITEHEAD, *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, Oxford, 1996, págs. 285-314; Charles T. POWELL, *España en democracia 1975-2000*, Plaza y Janés, Barcelona, 2001.

peo puede ser considerado como el representante de toda la familia socialista europea puesto que no solo denunció la naturaleza del régimen de Franco sino que también alentó a la oposición clandestina <sup>21</sup>.

También ha sido ampliamente reconocido, entre otros, Beate Kohler y Richard Gunther, que los socialistas europeos y los sindicatos dieron reconocimiento y apoyo moral y financiero a sus correligionarios españoles, el PSOE y la UGT <sup>22</sup>.

«El PSOE se benefició del reconocimiento formal y del apoyo financiero de la Internacional Socialista, y en particular del Partido Socialdemócrata Alemán.» (Gunther)

«El PSOE ha recibido apoyo efectivo de la Internacional Socialista y de la Confederación de Socialistas Europeos y socialdemócratas. El apoyo multilateral y bilateral de las organizaciones hermanas fue particularmente importante durante la transición.» (Kohler)

Entre las organizaciones socialistas más relevantes interesadas por el futuro de la socialdemocracia española se encontraban la Internacional Socialista (IS), organización mundial que agrupa a socialdemócratas, socialistas y partidos laboristas; la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), compuesta de sindicatos europeos y del mundo; el movimiento laborista británico compuesto por el partido laborista y las TUC; el partido socialista francés, SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera), mas tarde PS, y el sindicato socialista CGT-FO (Confederación General del Trabajo-Fuerza Obrera) y el partido socialdemócrata alemán, SPD y los sindicatos, DGB (Conederación Alemana de Sindicatos). Ambos movimientos, el británico y el alemán, estaban durante el periodo que cubre este estudio entre las organizaciones más grandes y más importantes dentro de la IS y la CIOSL.

## ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Organizaciones internacionales tales como la IS y la CIOSL, vinculadas desde sus orígenes al PSOE y la UGT <sup>23</sup>, sin lugar a dudas, contribuyeron

<sup>21</sup> ORTUÑO ANAYA, P., «The EEC, the Franco Regime and the Socialist group in the European Parliament, 1962-77», *International journal of Iberian Studies*, 2001, Vol. 14, n.º 1, págs. 26-39.

<sup>22</sup> Beate KHOLER, *Political Forces in Spain, Greece and Portugal*, Butterworth, London, 1982, pág. 42.; Richard GUNTHER, Giacomo SANI y Gordie SHABAD, *Spain after Franco. The Making of a Comparative Party System*, University of California Press, Berkeley, 1986, pág. 75.

<sup>23</sup> Ver Abdón MATEOS, *Las Izquierdas Españolas desde la Guerra Civil hasta 1982*, Aula Abierta UNED, Madrid, 1997.

al doble proceso de, por una parte, reconocer y apoyar a la oposición democrática socialista en su lucha a favor de las libertades democráticas, y por otro lado, de evidenciar públicamente la naturaleza antidemocrática del régimen franquista.

### 1. *La Internacional Socialista*

Desde sus inicios en 1951 la Internacional Socialista estuvo fuertemente vinculada y comprometida con los movimientos socialistas clandestinos de países bajo regímenes dictatoriales, tanto de índole fascista como comunista. A este respecto la misión de la IS consistió fundamentalmente en «asistir moral y materialmente a las fuerzas democráticas socialistas que luchaban o bien en la clandestinidad o desde el exilio contra los regímenes dictatoriales de sus propios países»<sup>24</sup>. En la península ibérica, por ejemplo, el Partido Socialista Portugués (PSP) fundado en Alemania en 1973<sup>25</sup>, fue respaldado por los socialistas europeos particularmente alemanes, y en el caso de España, podríamos considerar a la IS como el principal ejemplo de una organización socialista internacional actuando conscientemente como actor externo en la lucha contra la dictadura de Franco durante los años sesenta y setenta y a favor de los derechos democráticos.

Durante esos años, la IS creó las *Commissions on Spain* en 1946, 1953, 1961 y 1970 con el objetivo de prestar ayuda material y moral al PSOE y a largo plazo contribuir al proceso de democratización en España. Conviene señalar las resoluciones adoptadas por la *Third Commission*, puesto que constituyen la parte esencial de las medidas puestas en marcha por la IS durante este periodo. A parte de la ayuda económica que la IS proporcionó al PSOE, la IS, entre otras medidas, presionó a los gobiernos democráticos para que dejaran de ayudar al régimen de Franco, particularmente el gobierno estadounidense, el cual suministraba ayuda económica a Franco, como parte de su estrategia anti-comunista internacional. La IS también se opondría a la entrada de Franco en organizaciones de internacionales tales como la OTAN, el Consejo de Europa o la Comunidad Europea. A través de frecuentes comunicados y resoluciones la IS denunció la violación de derechos humanos y libertades en España,

---

<sup>24</sup> Hans JANITSCHKE, «The State of the internacional», en *Socialist Affairs*, Volume 25, n.º 6, págs. 105-108.

<sup>25</sup> Rui MATEUS, *Contos Proibidos. Memórias de un PS Desconhecido*, Publicações dom Quixote, Lisboa, 1996; Mario SOARES, *Portugal's struggle for liberty*, Allen & Unwin, London, 1975.

o protestó contra arrestos o persecuciones de miembros de la oposición socialista <sup>26</sup>. Así ocurrió en abril de 1970, cuando la IS protestó enérgicamente contra el arresto de trece socialistas acusados de propaganda ilegal quienes fueron juzgados por el Tribunal de Orden Público <sup>27</sup>.

Desde finales de 1972 y hasta las primeras elecciones democráticas en 1977, el papel de la IS con respecto a los asuntos españoles sería mucho más activo. En cierta medida, la IS decidiría el futuro del socialismo español cuando intervino en la escisión del PSOE en diciembre de 1972. La escisión del PSOE fue una disputa entre miembros del PSOE en el exilio y aquellos en España que acusaban al partido en el exilio de haber perdido el contacto con la realidad española y la lucha contra el franquismo. El PSOE se dividió en dos grupos, el PSOE histórico cuyo máximo representante era el secretario general del PSOE, Rodolfo Llopis y el PSOE renovado, con Felipe González como líder del grupo. Ambas facciones reclamaban el derecho de ser el legítimo PSOE. La IS intervino en el conflicto y desde un principio examinó las posibilidades de reconciliación entre los socialistas españoles <sup>28</sup>. Distintos factores influyeron en la decisión final de la Internacional de reconocer al PSOE renovado en enero de 1974 como el representante del socialismo español. Un factor importante fue la táctica empleada por el PSOE renovado de monopolizar la atención internacional dejando muy poco espacio al PSOE histórico. Como ejemplo de ello, la misión que llevó a cabo el partido laborista solo se encontró con representantes del PSOE renovado. Esto fue de crucial importancia puesto que influenció la opinión de los representantes británicos que hicieron campaña dentro de la IS a favor del PSOE (r). El partido laborista junto con los socialistas franceses persuadieron a los socialistas alemanes a que cambiaran su opinión sobre el reconocimiento. Estos últimos estaban a favor de suspender la afiliación del PSOE en la IS hasta que el problema estuviera resuelto <sup>29</sup>. Otro factor que inclinó la balanza a favor del PSOE de Felipe González fue el contar con el apoyo de la UGT y de las juventudes socialistas. Resulta paradójico que el interés por resolver el conflicto español empezara por una invitación hecha por los dirigentes del PSOE en el exilio o PSOE histórico en 1972 y, sin embargo, resultara siendo re-

---

<sup>26</sup> International Institute of Social History (IISH), Amsterdam, SI/Spain, selection of statements cables and resolutions 1966-1971.

<sup>27</sup> IISH, SI/Spain, The international protest against forthcoming trial of Spanish socialists, SI, NS 41/70, 9 april 1970.

<sup>28</sup> IISH, SI/Spain, Minutes on Spain from draft Minutes of Bureau Meeting held in London on 9-10 december 1972.

<sup>29</sup> Entrevista con Jenny Little, London 9 diciembre 1993

conocida y respaldada internacionalmente la directiva rival del PSOE dentro de España o PSOE renovado.

Con respecto a la influencia que dicha intervención tuvo sobre el proceso de transición española, el papel que la IS desempeñó en el reconocimiento del PSOE renovado fue esencial para el establecimiento de una oposición socialista fuerte dentro de España. La IS identificó al PSOE renovado como la organización sobre la cual los partidos socialistas europeos debían dirigir su ayuda material y moral. Después del reconocimiento, los partidos socialistas europeos concentraron todos sus esfuerzos en ayudar al PSOE de Felipe González, aun cuando la opinión europea sobre el socialismo español había estado previamente dividida <sup>30</sup>. Entre 1974 y 1977, el Comité de España mantuvo a los partidos socialistas europeos conscientes de las necesidades del PSOE desde el punto de vista financiero o de reconocimiento público. Por consiguiente, se dieron numerosas directrices políticas para coordinar las acciones de todos los miembros socialistas afiliados a favor del PSOE de Felipe González. Aun cuando, la ayuda financiera y política que el PSOE recibió de sus homólogos europeos, se dio de partido a partido, la IS constantemente recordaría a los partidos socialistas europeos que debían apoyar y fortalecer al PSOE y no a otras opciones políticas tales como el Partido Socialista del Interior, fundado por Enrique Tierno Galván en 1968. La democracia en España necesitaba un partido fuerte de izquierda, y los socialistas europeos, coordinados por la IS, tenían muy claro que este no debía ser el PCE. La IS fue, por tanto, crucial en la aparición de un partido socialista reconocido internacionalmente.

## *2. La Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres (CIOSL)*

Evidencias recogidas a través de entrevistas y comunicaciones personales con figuras del PSOE, UGT y TUC, además de fuentes primarias, sugieren que las relaciones establecidas entre la UGT y la CIOSL <sup>31</sup>, y sus miembros, especialmente TUC británica y DGB alemana, fueron cruciales para la consolidación de la UGT en España. La CIOSL se compone principalmente de sindicatos nacionales, los cuales son representantes de su país dentro de la confederación y en ciertos casos, de sindicatos ideo-

---

<sup>30</sup> IISH, SI/Spain, Circular Ns. 5/75, 7 July 1975; Minutes of the second meeting of the Spain Committee of the SI, London, 12 January 1975.

<sup>31</sup> Ver, Pilar ORTUÑO ANAYA, «The involvement of the ICFTU in Pre-democratic Spain, 1960-1977», en *International Journal of Iberian Studies*, Volume 12, n.º 2-1999, págs. 93-106.

lógicos, como la UGT. La CIOSL dio prioridad a luchar contra la dictadura y a apoyar a la oposición democrática en su lucha por los derechos sindicales <sup>32</sup>. Hasta la muerte de Franco, las acciones de la CIOSL pueden agruparse en tres categorías diferentes:

1. Asistencia a los sindicatos españoles para establecer unidad de acción contra el régimen, animando la unidad entre las organizaciones sindicales y ayudando económicamente a los trabajadores durante los numerosos huelgas que tuvieron lugar durante este periodo.

2. Acciones indirectas contra el gobierno español a través de la OIT. Cuando la CIOSL quería quejarse al gobierno de España normalmente presentaba una queja a la OIT. El gobierno de Franco tenía representantes en la OIT, de esta forma, los estados miembros de la OIT podían presionar al gobierno español directamente. Son numerosos los ejemplos en los que una resolución dejaba de ser aprobada por la abstención de uno de los estados miembros <sup>33</sup>.

3. Protestas directas al gobierno de Franco sobre derechos sindicales y libertad de asociación. La CIOSL también contestaba a cualquier gobierno que mostrara apoyo público, por ejemplo, una declaración en apoyo de Franco o cualquier otra política a favor del régimen.

Desde finales de los sesenta y como consecuencia de los cambios económicos y de la extensión de los convenios colectivos en 1958, el descontento de los trabajadores aumentó así como la represión franquista. Los años 1961 y 1962 fueron cruciales para los sindicatos clandestinos españoles y el papel de la CIOSL fue por consiguiente decisivo. En 1961, la CIOSL identificó y reconoció a la AS creada en 1961 por la UGT, la Solidaridad de Trabajadores Vascos (STV) y la CNT como la organización sindical que sería la base del movimiento sindical español en una España democrática. Como prueba de ello, en marzo de 1961, la CIOSL junto con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), estableció un *Joint Committee* en París <sup>34</sup>, el cual se encargaría de la unidad de acción y la formación de comités conjuntos de todas las fuerzas sindicales

<sup>32</sup> ICFTU, *20 years, 1949-1969*, Brussels, 1969, pág. 23. Sobre las relaciones entre la CIOSL y la Organización Sindical Española ver, Ramón BAEZA SANJUÁN, *Agregados Laborales y acción exterior de la organización sindical española. Un conato de diplomacia paralela (1950-1962)*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2000, págs. 81-128.

<sup>33</sup> Sobre la OIT y España, ver Abdón MATEOS, *La Denuncia del Sindicato Vertical, La relación entre España y la Organización Internacional del Trabajo*, Volumen II (1 Parte), Consejo Económico y Social, Madrid, 1997.

<sup>34</sup> Fundación Largo Caballero (FLC) Madrid, UGT, Actas de la Comisión Ejecutiva, 10 marzo 1961.

clandestinas españolas. Por otro lado, el *Joint Committee* realizó un esfuerzo considerable intentando aislar al régimen de Franco de los principales países democráticos del mundo occidental, sobre todo de países como Gran Bretaña o Alemania e incluso EE.UU. Se criticaron las visitas de Lord Home, ministro de asuntos exteriores británico o Dean Rusk, secretario de estado norteamericano, quienes visitarían España por motivos militares en 1961<sup>35</sup>. Aunque la CIOSL criticó duramente dichas visitas, estas no pudieron impedirse lo que pone en duda la efectividad de las acciones de la CIOSL. La CIOSL/CISC y los gobiernos europeos parecían tener agendas diferentes dictadas por diferentes consideraciones e ideales.

En 1962 la oleada de huelgas en España motivadas por la congelación salarial y la declaración del estado de emergencia durante tres meses, llevó a la CIOSL a tomar medidas a favor de la oposición democrática socialista proporcionando asistencia económica a los trabajadores durante las huelgas y demostrando solidaridad con los trabajadores españoles<sup>36</sup>. Por otro lado, la CIOSL movilizó a los sindicatos europeos para que se quejaron ante las autoridades españolas<sup>37</sup>. Aunque no está claro cuanto dinero llegó a España debido a la complejidad de la red de distribución, una importante consecuencia de esta movilización fue demostrar a la UGT hasta que punto la CIOSL podía proporcionar ayuda moral y material.

La CIOSL se enfrentó con la división de sindicatos democráticos en España lo cual complicó su objetivo. Por un lado, la Alianza Sindical (AS) que resultó de la unión en 1961 de la UGT, la CNT y la STV, por otro lado, la ASO (Alianza Sindical Obrera) creada en octubre de 1962 y compuesta de disidentes de la UGT y una gran parte de la CNT y la SOCC. La ASO estaba a favor de infiltrarse en los sindicatos oficiales y de establecer un movimiento sindical unificado. Desde su creación en 1962, la ASO buscó solidaridad internacional en la CIOSL. Puesto que la CIOSL ya había identificado y reconocido a la Alianza Sindical como la organización democrática socialista española, la ASO no fue reconocida por la CIOSL y permaneció sin autorizar, a pesar de recibir el apoyo y el reconocimiento de uno de los principales sindicatos alemanes la IG Metall<sup>38</sup>. Otra dimensión a añadir fue el ascenso de la organización de talante comunista,

---

<sup>35</sup> Modern Record Centre (MRC) Warwick, TUC/Spain, ICFTU, Press Statement, PRS/pw-com 17/61

<sup>36</sup> MRC, TUC/Spain, CIOSL, Circular No9(1962) to all affiliated organisations and International Trade Secretariats, 8 may 1962.

<sup>37</sup> MRC,TUC/Spain, ICFTU, Press and Radio service, 10 may 1962.

<sup>38</sup> FLC, UGT, CE, correspondence with ICFTU (1960-1962), circular n.7 (1962) to all affiliated organisations and ITS, 14 november 1962.

CC.OO. durante este periodo. A parte de las diferencias ideológicas, la principal diferencia entre Comisiones Obreras y la UGT consistió en la estrategia política a seguir. En el caso de CC.OO., siguieron la estrategia de infiltrarse y ocupar los jurados de empresa los cuales se utilizaron como plataforma legal por parte de grupos clandestinos. La UGT, por su parte, defendió la estrategia de mantenerse al margen de los sindicatos oficiales y boicotarlos. Evidentemente, la CIOSL intentó promover la unidad de los sindicatos socialistas en España para contrapesar el predominio comunista. La conferencia de París de 1966 fue un ejemplo de los distintos intentos por parte de la CIOSL de reconciliar estas dos fuerzas sindicales<sup>39</sup>. Sin embargo, la ASO y la IS nunca lograron olvidar sus diferencias y trabajar juntos<sup>40</sup>.

Los esfuerzos por alcanzar la unidad sindical fueron desafortunados. El gran número de organizaciones no oficiales, sus diferencias tácticas y métodos de trabajo y los intentos comunistas de dominar la escena sindical española hicieron que la CIOSL intensificara su acción en España. En marzo de 1967, la CIOSL celebró una Conferencia sobre España<sup>41</sup>, estableciendo un *Coordinating Committee* que se reunió en Ginebra en junio 1967. El establecimiento de este Comité es una evidencia clara de la determinación de la CIOSL de animar a la unidad de las organizaciones sindicales clandestinas que trabajaban en España. A partir de 1967 mientras que la CIOSL continuaría reconociendo a la UGT como principal eje de las operaciones en España, extendería sus esfuerzos en coordinar y asistir a todas las fuerzas democráticas en España. Un factor decisivo que condujo al fin de la ASO en 1968 fue la falta de apoyo recibido por la CIOSL y otros sindicatos europeos. Esto es una evidencia crucial de la importancia de los factores internacionales en el proceso pre-democrático en España. Una vez definida la importancia de la AS entre los sindicatos internacionales, el reconocimiento y las ayudas internacionales se orientaron hacia ellos.

Con respecto a las acciones llevadas a cabo por la CIOSL y la OIT dirigidas hacia el gobierno español cabe señalar que aunque las protestas y representaciones fueron numerosas, como fue el caso durante la declaración del estado de emergencia en 1969<sup>42</sup>, éstas no tuvieron el efecto de-

<sup>39</sup> FLC, UGT, CE, correspondence with the ICFTU (1965-67), réunion Cisl/FIOM/UGT/ASO, París, 3 mars 1966.

<sup>40</sup> MRC, TUC/Spain, ASO and other trade union factions, 7 october 1966.

<sup>41</sup> MRC, TUC/Spain, ICFTU, Conference on Spain, Brussels 17 and 18 may 1967. OD/mdt-9 may 1967.

<sup>42</sup> MRC, TUC/Spain, ICFTU, Press Release PRS/COM-ad-1/69, 27 january 1969; letter from Harm G. Buiter to certain affiliated organisations and to all international trade secretariats, Brussels 28 january 1969.

seado con respecto a la legalización de los sindicatos y sus actividades de huelga y propaganda. Sin embargo, y a pesar de la aparente falta de resultados, estas acciones dieron una publicidad negativa en un periodo muy sensible para el régimen franquista cuando precisamente la opinión internacional realmente importaba a Franco. Para concluir, la medida más efectiva de la CIOSL fue el apoyo moral y financiero que proporcionó a la UGT. Esto ayudó a consolidar a la UGT y también a promover el nacimiento de un movimiento sindical libre bajo el liderazgo de la UGT.

Después de la muerte de Franco, la UGT necesitó más ayuda al menos hasta finales de 1977, la UGT dependía de la ayuda externa, sobre todo, de la CIOSL. En todo momento, la preocupación principal fue el surgimiento de un movimiento comunista poderoso controlado por CC.OO. Durante este periodo, la CIOSL y los miembros afiliados necesitaban ponerse a la altura de las circunstancias de los países del este quienes estaban ayudando a los comunistas. En ambos casos, la asistencia que la IS y la ICFTU proporcionó al PSOE y a la UGT ambos en el exilio y en la clandestinidad en España fue motivada por un sentido de obligación moral por parte de ambas organizaciones internacionales hacia sus miembros afiliados respectivos y por supuesto por los objetivos explícitos de ambas organizaciones.

## *PARTIDOS Y SINDICATOS SOCIALISTAS EUROPEOS*

### *1. El Movimiento Laborista Británico*

Para valorar el impacto del movimiento laborista <sup>43</sup> sobre la formación de una oposición efectiva socialista en España, se necesita explicar el porqué quisieron intervenir en los asuntos de España y, en particular, colaborar con los socialistas españoles. Para muchos miembros del movimiento laborista, entre ellos, Jack Jones y Will Paynter, el apoyo a españoles y sindicalistas socialistas constituía una obligación moral. Franco era todavía el enemigo como lo había sido en los años treinta y terminar con la dictadura era un objetivo importante. Estos sentimientos se convirtieron en un plan de acción cuando las circunstancias dentro de España proporcionaron la oportunidad. La primera iniciativa concreta que sirvió de

---

<sup>43</sup> Ver Pilar ORTUÑO ANAYA, «The Labour Party, the TUC and Spain 1959-1977», en *Labour History Review*, Volume 64, Number 3, págs. 269-286; Tom BUCHANAN, «Holding the line: the political strategy of International Brigade Association 1939-1977», *Labour History Review*, Volume 66, Number 3, Winter 2001, págs. 294-312.

marco a la política del movimiento laborista británico fue la creación del SDDC (*Spanish Democrats' Defence Fund Committee*), Comité de Defensa de los Demócratas Españoles, constituido en 1959 para organizar y coordinar acciones para asistir a los socialistas españoles y otras fuerzas democráticas en la clandestinidad <sup>44</sup>. El Comité se encargaría, entre otros objetivos, de obtener la máxima publicidad sobre la situación en España; estimular la protesta de organizaciones e individuos en Gran Bretaña y obtener fondos para asistir a socialistas y sindicalistas y otras víctimas de la opresión política. Los fondos se utilizarían para el coste de la defensa y asistencia a familiares y defendidos <sup>45</sup>. Para ello, el partido laborista recibió la contribución generosa de las TUC. El SDDC era un proyecto común de todo el movimiento laborista como su participación y sus ayudas económicas demuestran.

Una de las primeras acciones consistió en acusar al régimen de Franco por el encarcelamiento de Antonio Amat, líder del PSOE dentro de España y otros prisioneros socialistas. Peter Benenson, miembro de la sociedad de abogados laboristas, fue enviado a Madrid en junio de 1959 <sup>46</sup>. Benenson contactó no solo con los socialistas sino también con otros miembros de la oposición desde monárquicos de izquierda a cristiano socialistas de la izquierda. Durante esta visita los laboristas descubrieron la profundidad de los desacuerdos existentes dentro del PSOE. Benenson puso especial énfasis en el abismo existente entre los socialistas en España y aquellos en el exilio. El resultado más importante de dicha visita fue la toma de conciencia, por parte de los laboristas, del conflicto dentro del partido socialista español, que alcanzaría su punto culminante en 1972. Ernest Davies, Labour MP, quien asistió al juicio de Julio Cerón, en 2-4 noviembre 1959, acusado de organizar grupos de oposición ilegal <sup>47</sup>, escribió en un informe dirigido al SDDC, que la oposición al régimen de Franco debía tener su base en España, apuntando la ineffectividad de los que estaban en el exilio. La importancia de todos estos contactos radica en que desde finales de los años 50, el movimiento laborista se dio cuenta de que la oposición al régimen debía tener su base de operaciones en España y trabajar

<sup>44</sup> British Library of Political and Economic Science (BLPES), London, Ernest Davies papers, Labour Party, International Department, SDDC, Minutes Spain 1, 1958-9.

<sup>45</sup> National Museum of Labour History (NMLH), Manchester, Labour Party, International Department, SDDC, issued by the Labour Party press and publicity department, 5 February 1959. Ps/108.

<sup>46</sup> BLPES, Ernest Davies Papers, Labour Party, report to the SDDC by Peter Benenson, visit to Spain, June 1959.

<sup>47</sup> BLPES, Ernest Davies Papers, Labour Party, Report to the SDDC Committee of visit to Madrid on 24 november 1959 by Ernest Davies, 9 november 1959.

desde el interior y no desde el exilio. Por consiguiente, la ayuda debía orientarse hacia los movimientos clandestinos en España. Al juicio de Julio Cerón pospuesto para diciembre 1959, asistió Bob Edwards, Labour MP, que fue acusado de interferir en los asuntos españoles<sup>48</sup>. Edwards consiguió atraer la atención mundial sobre las acciones de la policía secreta española<sup>49</sup>. Es importante destacar que el régimen era extremadamente sensible a cualquier publicidad negativa a nivel internacional, especialmente en un momento en el que España empezaba a formar parte de organizaciones internacionales y a ser aceptada por la comunidad internacional. Estas medidas tuvieron una implicación doble: por un lado, el movimiento laborista británico fue la voz en Europa que se manifestó en contra de la naturaleza del régimen de Franco, al tiempo que sirvió de contrapeso sobre cualquier concesión favorable dada al régimen de Franco por parte de EE.UU. y los países europeos. Por otra parte, la presencia de miembros de SDDC en España a través de estos años tuvo una influencia más que positiva sobre la oposición española, y especialmente sobre los socialistas.

Claramente, la política de movimiento laborista británico se podría definir como *wait and see policy*, lo que suponía apoyar a partidos y sindicatos socialistas, miembros de la IS y de la CIOSL, el PSOE y la UGT, y de algún modo, estar abiertos a prestar ayuda a otros partidos de la oposición democrática. Como prueba de ello, a partir de 1971, el SDDC establecería contactos con CC.OO. Aunque el PSOE/UGT criticaron esa política de acercamiento a otros partidos, el Comité estimaba que era necesario mantenerse en contacto con toda la oposición incluyendo socialistas, el movimiento socialista catalán, PSI<sup>50</sup>. En numerosas ocasiones, el movimiento laborista expresó su preocupación por el futuro de algunos miembros de CC.OO. Los líderes de CC.OO., entre los que se encontraba Marcelino Camacho y Nicolás Sartorius, habían estado en prisión desde el 24 de junio de 1972, acusados de asociación ilegal y de destruir las estructuras del estado español. El movimiento laborista asistió al juicio que se celebró en diciembre de 1973, el llamado «proceso 1001» o *Carabanchel Ten*.

En marzo de 1973 el SDDC, preocupado por la situación general en España y siguiendo las recomendaciones de la IS, envió una delegación a

---

<sup>48</sup> BLPES, Ernest Davies Papers, Labour Party, press release for 31 december 1959.

<sup>49</sup> BLPES, Ernest Davies Papers, Labour Party, Report to the SDDC of the visit to Madrid on 21-24 december 1959 by Robert Edwards.

<sup>50</sup> BLPES, Ernest Davies Papers, Labour Party, SDDC, Minutes of the meeting held on 8 February 1971. Interview with Jack Jones, London 5 June 1995

Madrid encabezada por Michael Foot, MP junto con Jenny Little y Will Paynter, ex-secretario general del sindicato minero británico, con el propósito de investigar el «proceso 1001» y dar publicidad al asunto <sup>51</sup>. Los laboristas mostraron que el PSOE en el interior contaba con el apoyo de la UGT y de los jóvenes socialistas. Para el partido laborista, la renovación del partido socialista tenía que venir desde dentro de España ya que los líderes del exilio no estaban en contacto con la realidad española y la desconocían totalmente <sup>52</sup>. La estrategia británica de mantenerse en contacto con distintos grupos de la oposición durante esos años puede considerarse como una política desfavorable al PSOE y la UGT. Sin embargo, esta política dio al movimiento laborista un conocimiento amplio y profundo de los problemas a los que la oposición estaba haciendo frente, como por ejemplo, sus divisiones internas. Esta valoración exacta de la división dentro del PSOE tuvo resultados muy positivos a largo plazo. Ese conocimiento exacto de la realidad española fue de crucial importancia para la Internacional Socialista cuando tuvo que decidir en enero de 1974 qué grupo socialista debía reconocer como el auténtico representante del socialismo español.

Tras la muerte de Franco, se produjeron tensiones entre el gobierno laborista y el partido por haber enviado representantes al funeral de Franco, días más tarde el duque de Edimburgo asistió a la coronación del rey Juan Carlos. El Partido laborista desestimó la figura del rey Juan Carlos y el papel que el monarca pudiera jugar en el proceso de transición sobre todo porque había sido nombrado como sucesor por Franco <sup>53</sup>. Se criticaron las reformas de Arias Navarro se afirmaba que los cambios habían sido superficiales, ya que los mismos personajes seguían en el poder usando las mismas tácticas y el aparato del Estado franquista no había sido desmantelado y que, por lo tanto, no existía «liberalización» o «democratización» real <sup>54</sup>.

Felipe González asistió a la Conferencia del Partido Laborista en Blackpool en septiembre de 1976 para pedir el reconocimiento de la oposición democrática <sup>55</sup>. En una entrevista con James Callaghan, primer ministro, y Anthony Crosland, ministro de asuntos exteriores, González habló de la necesidad de aplacar el optimismo por las reformas propuestas por Suá-

<sup>51</sup> SDDC, Mission to Spain, march 1973.

<sup>52</sup> Interview with Jenny Little, London 12 december 1993.

<sup>53</sup> Interview with Jenny Little, London 28 march 1994.

<sup>54</sup> Jenny Little, «Socialist internacional. Mission to Spain», *Socialist Affairs*, march-april 1976, Volume 26, n.º 2.

<sup>55</sup> Labour Party, NEC-Report of the 75<sup>th</sup> Annual Conference of the Labour Party, Blackpool, 27 september -1 october 1976, pág. 240.

rez, y explicó los objetivos de Coordinación Democrática como alternativa a la propuesta reformista del gobierno <sup>56</sup>. González estaba equivocado. La Reforma Política aprobada por el gobierno en noviembre de 1976 abrió el camino para las elecciones democráticas de 1977. El gobierno británico como el Parlamento Europeo estaban en desacuerdo con la insistencia de González de una ruptura democrática y, por el contrario, apoyaron el proyecto del gobierno español de «ruptura pactada». Después de las primeras elecciones democráticas en junio de 1977, el gobierno laborista finalmente reconoció España como un país totalmente democrático y, por tanto, desde ese momento, consideraría cualquier solicitud de entrar a formar parte de la Comunidad Europea <sup>57</sup>.

Por consiguiente las evidencias recogidas y analizadas sugieren que el partido laborista junto con el TUC contribuyeron significativamente al esfuerzo internacional en la organización de la oposición socialista, en su apoyo a los sindicatos socialistas y por último, y no por ello menos importante, su condena al régimen de Franco.

## 2. *Los Socialistas Franceses*

El partido socialista francés, SFIO/PS, al igual que otros partidos socialistas europeos o sindicatos, siguió las dos categorías de acción: ayudaron a los socialistas españoles a sobrevivir como organización política clandestina en el exilio; proporcionaron apoyo moral y material al PSOE/UGT, particularmente logístico, financiando la publicación y distribución del principal órgano de difusión del partido el periódico *El Socialista*, así como facilitando el uso de oficinas del SFIO en Toulouse como sede del PSOE/UGT en el exilio. Al igual que el Grupo Socialista en el Parlamento Europeo, el sindicato FO presionó a su propio gobierno para, de alguna forma, poner límite a las relaciones tan estrechas entre el gobierno francés y el gobierno de Franco. Con estas acciones, los socialistas franceses contribuyeron a establecer una red de contactos entre el PSOE/UGT y otros partidos socialistas europeos, lo cual fue crucial para el futuro del socialismo español. La existencia de esa red de contactos fue la base de la influencia política, económica e ideológica sobre el movimiento socialista español.

---

<sup>56</sup> *El País*, 30 septiembre 1976.

<sup>57</sup> Labour Party, NEC, Report of the 76<sup>th</sup> Annual Conference of the Labour Party, 1977, pág. 95.

La Quinta República de Charles de Gaulle colaboró con la dictadura de Franco y desaprobó las actividades de los españoles exiliados en Francia. Esta política de acercamiento a Franco llevó a los socialistas franceses a enfrentarse a su propio gobierno para de esta forma apoyar a la oposición democrática española. Julio de 1959 marca el comienzo de una serie de acciones llevadas a cabo por el gobierno francés para prohibir las actividades de la organización española en el exilio. Desde 1959 hasta 1961 el gobierno español presionó a Francia para que se restringieran las actividades de los refugiados españoles. Entre otras medidas el gobierno francés prohibió la celebración del Congreso de la UGT en Toulouse en agosto de 1959. En esta ocasión, Robert Bothereau, secretario general del sindicato FO (Fuerza Obrera), intervino a favor de los socialistas españoles y persuadió a su propio gobierno para revocar esa decisión. Su intervención fue efectiva y tuvo resultados positivos puesto que el gobierno permitió la celebración del Congreso de la UGT en París <sup>58</sup>.

La propaganda antifranquista llevada a cabo por la oposición socialista establecida en Francia de algún modo molestaba al gobierno francés, el cual consideraba que una campaña negativa en contra de Franco y desde Francia podía afectar y, en parte, deteriorar las buenas relaciones establecidas entre los dos países. Las autoridades francesas estaban de acuerdo en que el régimen de Franco podía, si quería, poner en marcha medidas contra la oposición democrática en Francia <sup>59</sup>. Por tanto, el gobierno francés estuvo de acuerdo con la suspensión de la publicación de *El Socialista* y el *Boletín de la UGT*, distribuido entre los exiliados socialistas y enviados a España <sup>60</sup>. En esta ocasión no se suspendió la publicación pero estas medidas represivas tuvieron un efecto bastante negativo sobre las actividades de la UGT. A pesar de los intentos por parte de SFIO y la FO de cambiar la actitud del gobierno de Francia hacia España y la oposición española establecida en Francia, la cooperación franco-española se hizo más estrecha en octubre de 1961, cuando siguiendo las recomendaciones hechas por Franco, el gobierno francés arrestó a once republicanos españoles en Francia. El sindicato FO intervino en el asunto e intercedió ante su gobierno y los miembros de la UGT fueron liberados gracias a dicha intervención <sup>61</sup>. Un mes más tarde, en noviembre de 1961,

<sup>58</sup> FLC, UGT, ACE, agosto 1959.

<sup>59</sup> FLC, UGT, Correspondencia entre el secretario general y el CGT-FO (1948-1971), Carta de Robert Bothereau a Pascual Tomás, 21 marzo 1960.

<sup>60</sup> FLC, UGT, ACE, marzo 1960

<sup>61</sup> FLC, UGT, Correspondencia entre el secretario general y la CGT-FO (1948-1971), carta de Robert Bothereau a Pascual Tomás, París 17 octubre 1961.

el gobierno francés prohibió todas las actividades políticas de la UGT como la celebración de Congresos y cualquier otra propaganda política tales como la impresión y circulación de periódicos. Se suspendieron la publicación de *El Socialista*, y periódicos de la CNT tales como *Solidaridad Obrera*, *CNT* y *España Libre* <sup>62</sup>. Una vez más, la SFIO y la FO protestaron enérgicamente contra su propio gobierno para revocar estas medidas <sup>63</sup>. Con respecto a las publicaciones socialistas, todas estas protestas tuvieron un resultado positivo. El gobierno francés estaba dispuesto a permitir la publicación en francés del periódico español «El Socialista», pero no en español. Por consiguiente, los socialistas franceses asumirían la responsabilidad de la publicación del periódico en francés *Le Socialiste*. De esta forma, la SFIO era responsable del instrumento de propaganda más importante de los socialistas españoles, el cual era crucial para mantener a los socialistas informados de las actividades del PSOE y la UGT en el exilio o la clandestinidad. Los socialistas franceses también se opusieron como otras organizaciones socialistas a cualquier política que pudiera beneficiar al régimen franquista. Desde que España presentó la primera solicitud de admisión al MCE en 1962, los socialistas franceses expresaron en todo momento una fuerte oposición a Franco y a la integración de España en Europa. FO intentó sin ningún éxito cambiar la actitud favorable de su propio gobierno hacia la integración española en Europa <sup>64</sup>.

Con respecto a la división del PSOE en dos facciones desde el Congreso de agosto 1972, el partido socialista francés proporcionó la ayuda necesaria al PSOE de Felipe González incluyendo el uso de instalaciones del PS en Toulouse y en París y la publicación de *Le Socialiste* <sup>65</sup>. Irónicamente y a pesar de la relación tan prolongada entre los líderes del socialismo español en Francia y el SFIO o PS, los socialistas franceses apoyaron a los renovadores. Según Pierre Guidoni, la actitud del partido socialista francés era bien distinta a la opinión de Mitterand con respecto al PSOE. Desde 1960 Mitterand había establecido vínculos muy estrechos con Enrique Tierno Galván y Santiago Carrillo. Mitterand de alguna manera estaba convencido de que Santiago Carrillo y los comunistas españoles representaban la oposición mas importante al régimen de Franco. Se ha argumentado que una de las razones por las que el partido socialista francés estaba a favor de Felipe González era porque en 1971 el partido

---

<sup>62</sup> Informe de Antonio García Duarte, diciembre 1984, Editorial Pablo Iglesias, Madrid.

<sup>63</sup> Entrevista con Antonio García Duarte, 30 october 2000.

<sup>64</sup> FLC, UGT, Correspondencia entre la secretaria general y CGT-FO (1948-1971), carta de Andre Bergeron a Pascual Tomas, París 16 enero 1964.

<sup>65</sup> IISH, SI, Report on the XII Congress 13/14/15 august 1972, París, 4 september 1972.

socialista francés había sufrido un proceso de transformación y renovación bajo el liderazgo de François Mitterrand, quien unificó al ala derecha del socialismo francés y al grupo marxista CERES, *Centre d'Études de Recherches et d'Éducation Socialistes*. En ese momento, la actitud de Mitterrand hacia Felipe González no era representativa del partido socialista francés. Para algunos dentro del partido como por ejemplo miembros del ala derecha del partido, Pierre Maurroy y Gaston Defferre junto con CERES estaban firmemente convencidos que la renovación del PSOE era necesaria para tener un partido fuerte que pudiera algún día llegar al poder<sup>66</sup>. Después del reconocimiento de Felipe González como líder, la prioridad de la política socialista francesa hacia España era la unidad de los socialistas españoles. La primera sesión de la Conferencia de la Unidad Socialista tuvo lugar en París y fue organizada por el SPD y el partido socialista francés en junio de 1974. Otro acontecimiento importante fue la organización del último congreso del PSOE en el exilio, en octubre de 1974. El partido socialista francés ayudó a la organización del congreso siendo Robert Pontillon, miembro del PS y alcalde de Suresnes, el principal organizador del evento. La importancia de dicho congreso radica en dos aspectos. En primer lugar, Felipe González fue elegido secretario general del partido socialista español y segundo, los socialistas propusieron una ruptura democrática, esto es, una rápida y total liquidación de las instituciones franquistas, lo cual traería a España libertad y democracia. Dicho Congreso contó con la participación de Pierre Guidoni y de Mitterrand.

La relación de Mitterrand con los socialistas españoles estuvo condicionada por la estrategia política interna de los socialistas franceses y su alianza con los comunistas. Por consiguiente, Mitterrand deseaba que los socialistas españoles cooperasen con los comunistas como en el caso francés. En su opinión, la unidad de la izquierda española reforzaría su posición dentro de la izquierda europea. En este sentido, la amistad con Santiago Carrillo fue más bien oportunista y creó confusión entre los socialistas españoles. Desde 1974, los comunistas franceses no pudieron aceptar el hecho de que los socialistas tuvieran como aliados a los centristas en los gobiernos locales e intentaron defender el programa de la izquierda. En un momento pésimo de las relaciones entre socialistas y comunistas, Mitterrand hizo pública su amistad con el líder de la izquierda española para demostrar la intransigencia de George Marchais. Gradualmente, Mitterrand cambiaría de actitud con respecto a los socialistas españoles.

<sup>66</sup> Entrevista con Pierre Guidoni, El Escorial (Madrid), 10 agosto 1994. Entrevista con Luis Yáñez Barnuevo, Sevilla 24 agosto 1994.

Se podría argumentar que la posición poco definida del partido socialista francés con respecto al socialismo español reforzó la estrecha cooperación entre el líder socialdemócrata Willy Brandt y Felipe González. González dijo de los socialistas franceses:

«Los socialistas franceses tienen mucho interés en ver una estrecha cooperación entre socialistas y comunistas, muy similar a la francesa, porque esto reforzaría su posición, sin embargo, desde el punto de vista internacional y de la política interna del socialismo esta imagen resultó ser perjudicial para el socialismo del Norte de Europa»<sup>67</sup>.

En este sentido, la esperanza de Mitterrand de formar la unión de la izquierda en España nunca se llevó a cabo. A pesar de ello, el papel del partido socialista francés fue indispensable.

### *3. Los Socialistas Alemanes*

Durante los años 60, y a causa de la emigración de miles de trabajadores españoles a Alemania, el PSOE y la UGT establecieron relaciones muy estrechas con el SPD y la DGB. La IG Metall (Unión de Metalúrgicos Alemanes), sindicato líder dentro de la federación DGB llevó a cabo una política independiente de la DGB apoyando a la ASO, en vez de la UGT. Las diferencias de opinión sobre cómo actuar se resolvieron en 1968 a favor de la UGT. La DGB, la IG Metall, y el SPD, cada uno de ellos tuvo su propia agenda y su propio y no siempre exacto conocimiento de los acontecimientos en España. Con respecto a la DGB, aun cuando había manifestado su apoyo a la UGT, su actitud fue más bien ambigua, influenciada sobre todo por la IG Metall. Dos miembros de esta federación, Hans Matthöfer y Max Diamant, también miembros del SPD, jugaron un papel fundamental y tuvieron una influencia decisiva en la política del IG Metall hacia los sindicatos españoles. Estos dos socialistas alemanes apoyaron a la ASO porque dicha organización aspiraba a la organización de un sindicato unitario en España como en Alemania y Gran Bretaña. También pensaban que era una organización mucho más efectiva comparada con los sindicatos ideológicos para mantener a los comunistas fuera de los sindicatos. La IG Metall fue incapaz de cambiar la política de la UGT con respecto a la estrategia sindical, la cual estaba en contra del uso de medios

---

<sup>67</sup> Miguel Ángel AGUILAR y Eduardo CHAMORRO, *Felipe González. Perfil humano y político*, Ed. Cambio 16, Madrid, 1977, pág. 12.

legales o de cualquier infiltración de los sindicatos oficiales. Después del fracaso de la ASO y de la incapacidad del IG Metall para cambiar la política de la UGT, la IG Metall tuvo que olvidar su estrategia de unidad y seguir la política de la UGT sobre sindicalismo.

Un elemento importante que dio a conocer la situación en España entre los sindicatos alemanes fue la afluencia de trabajadores españoles en Alemania y la consiguiente participación de la UGT. En los años 60, el gobierno español promocionó la emigración de trabajadores a Europa debido a la implementación del plan de estabilización de 1959 y la crisis en el sector agrícola. Este gran número de trabajadores necesitaba ser organizado y la UGT aprovechó esta oportunidad para expandir las ideas socialistas entre los trabajadores emigrantes y ganar nuevos adeptos. La falta de miembros de la UGT en Alemania, en contra de lo que ocurrió en Francia o Bélgica llevó a la UGT a pedir ayuda a los sindicatos alemanes para organizar y crear secciones de la UGT en Alemania<sup>68</sup> para de algún modo contrarrestar el control excesivo del gobierno español a través de la embajada y las casas de España (centros culturales). Desde 1960 hasta 1962 el número de trabajadores se incrementó, alcanzando los casi 100.000. Por tanto, todas las actividades de los trabajadores españoles debían ser organizadas por la DGB<sup>69</sup>.

Mientras tanto, la IG Metall siguió una política independiente de la DGB. Manuel Fernández Montesinos y Carlos Pardo mantenían buenas relaciones con la IG Metall. Aunque ambos eran miembros de la UGT pertenecían a la ASO creada en 1962 la cual perseguía la estrategia de trabajar dentro de las estructuras de los sindicatos oficiales. Para miembros del IG Metall, tales como Hans Matthofer o Max Diamant, dicha estrategia era la política adecuada a seguir por la oposición española puesto que la experiencia alemana en este sentido había sido positiva<sup>70</sup>. Se oponían a la creación de sindicatos ideológicos en España por el peligro de que fueran comunistas. En opinión de Matthöfer, la experiencia de Francia e Italia mostraba la división de los sindicatos de acuerdo con la ideología política y esto perjudicaba su efectividad y podían ser controlados por los comunistas. Durante 1966, la influencia y prestigio de la ASO declinó dentro y fuera de España. Esto fue debido a la represión, a la consolidación de CC.OO. y a la contra-ofensiva de la UGT. En las elecciones de 1966, la

<sup>68</sup> Entrevista con Carlos Pardo, Mazagón, Huelva, 22 septiembre 1996.

<sup>69</sup> FLC, UGT, General Secretary, correspondence with Manuel Fernández Montesinos (1962), report of the meeting between the IG Metall and the DGB, 25 march 1962.

<sup>70</sup> Entrevista con Hans Matthöfer, marzo 1997.

ASO consiguió un mal resultado y desapareció como organización en 1968. Después de eso, la IG Metall reconsideró su política hacia la UGT.

Al mismo tiempo que esto estaba sucediendo, el SPD proporcionó ayuda financiera para incrementar las actividades del PSOE dentro de España. Por otra parte, el PSOE intentó, en todo momento, impedir que el régimen de Franco recibiera cualquier tipo de reconocimiento por parte de Alemania sobre temas como cooperación económica entre España y Alemania o la entrada de España en la CEE. A lo largo de estos años, estaba claro que para muchos líderes del SPD y de los sindicatos alemanes, el miedo a un predominio comunista entre trabajadores españoles en España fue una preocupación constante. Los alemanes estaban convencidos de que un socialismo español fuerte y una organización sindical unificada mantendría alejada cualquier alternativa comunista. El objetivo del SPD, como el de otros partidos socialistas europeos, fue lograr un régimen democrático para España. La democracia parlamentaria necesita partidos políticos. Por consiguiente, el objetivo principal del SPD en España fue apoyar al partido político que tuviera más posibilidad en el futuro de oponerse a Franco. Finalmente, el SPD, a pesar de haber mantenido contactos con el socialista Enrique Tierno Galván, proporcionó su ayuda al PSOE renovado y esto se debió en parte a la especial relación que se estableció entre Felipe González y Willy Brandt. Mucho antes de que eso ocurriera, el SPD presionó al gobierno alemán con respecto a la entrada de España en la CEE y criticó la actitud ambigua del gobierno federal hacia Franco. Mientras tanto, el SPD ofreció apoyo a miembros del PSOE prisioneros y sus familias durante el estado de excepción y expresó su solidaridad con la oposición española, también se establecieron relaciones con los trabajadores españoles en Alemania, creando un comité de defensa y apoyo a los Demócratas españoles en junio de 1970.

El movimiento socialista alemán facilitó apoyo financiero, logístico y moral. La presencia de individuos españoles que pertenecían tanto a la UGT como al IG Metall, tal como Carlos Pardo, quien tenía excelentes relaciones con socialistas alemanes fue decisivo para la intervención de los socialistas alemanes en los asuntos españoles <sup>71</sup>. El establecimiento de la Fundación Friedrich Ebert en Madrid en 1975 y la ayuda proporcionada a la Fundaciones Pablo Iglesias y Largo Caballero, contribuyó de manera decisiva a la organización del PSOE y la UGT durante el periodo de transición <sup>72</sup>.

---

<sup>71</sup> Entrevista con Carlos Pardo, Mazagón (Huelva), 22 septiembre 1996.

<sup>72</sup> Entrevista con Dieter Koniecki, Bonn, mayo 1996. Michael PINTO DUSCHINSKY, «Foreign political aid: the German political foundations and their US counterparts» *International Affairs*, 67, 1 (1991).

## CONCLUSIONES

Para una correcta evaluación de la influencia que estas organizaciones nacionales e internacionales de la izquierda democrática ejercieron sobre el proceso de proto-democratización y democratización desde 1959 a 1977, hemos de tener en cuenta los objetivos marcados por estas organizaciones. Sus objetivos no contemplaban derribar directamente el régimen de Franco sino más bien, por una parte, negar su legitimidad internacional y, por otro, el suministro de apoyo moral y material a sus oponentes democráticos, especialmente socialistas y sindicalistas. Aun cuando la muerte de Franco puede ser considerada como una solución biológica al problema de la dictadura, la verdadera democracia parlamentaria no podía haber emergido sin el establecimiento previo de una oposición democrática fuerte. Es precisamente ahí donde el apoyo internacional de los actores externos puede influir en el proceso de transición. Obviamente, la transición española fue llevada a cabo por fuerzas internas pero no era un resultado inevitable. De las evidencias recogidas en el libro de la autora <sup>73</sup> se desprende que las acciones de los socialistas y sindicalistas europeos pueden agruparse en dos categorías distintas: en primer lugar, la ayuda y asistencia prestada a la oposición democrática interna, proporcionó apoyo financiero a los grupos de oposición y a los individuos detenidos por el régimen. Su apoyo moral, aunque imposible de cuantificar, fue decisivo para grupos clandestinos luchando en condiciones adversas dentro de la dictadura. El reconocimiento final del PSOE y la UGT, como representantes españoles del socialismo constituyó una parte esencial en la formación y consolidación del PSOE y la UGT contra sus rivales españoles.

La segunda clase de intervención fue una crítica directa y pública del régimen de Franco. Desde la apertura del régimen en 1959 y su integración en organizaciones internacionales importantes, tales como el FMI y la OCDE, Franco buscó prestigio y, ante todo, la integración española dentro de la CEE. Los socialistas y sindicalistas europeos protestaron públicamente contra el régimen de Franco, no sólo a través del Parlamento Europeo y la ILO sino dándole una publicidad muy negativa al régimen durante un periodo muy sensible cuando la opinión internacional realmente importaba a Franco. Esta crítica constante de la naturaleza autoritaria de la España de Franco y las repetidas reivindicaciones de democratización no hay duda de que animaron a la oposición española.

---

<sup>73</sup> Pilar ORTUÑO ANAYA, *European Socialist and Spain. The Transition to Democracy 1959-77*, Palgrave, Basingstoke, 2002.

La intervención de los socialistas y sindicalistas europeos tuvo un impacto favorable en el establecimiento de una oposición socialista y la deslegitimación del régimen de Franco, tanto en España, como en el exterior. Actores internacionales específicos fueron importantes para el proceso de transición española. En particular, se ha argumentado que los socialistas europeos y los sindicalistas jugaron un papel más relevante y crucial de lo que se ha reconocido hasta el momento presente. Felipe González declaró en enero de 1976:

«Podríamos decir que uno de los factores que ha permitido la aparición pública del Partido Socialista dentro de España ha sido el apoyo europeo tan fuerte dado por los Partidos Socialistas Europeos y los Partidos Socialdemócratas al PSOE»<sup>74</sup>.

---

<sup>74</sup> *Exprés Español*, January 1976.